

LA NOCIÓN DE POLÍTICA EN MICHEL FOUCAULT LIGADA A LA BIOPOLÍTICA Y LA GUBERNAMENTALIDAD¹

The Notion of Politics in Michel Foucault Linked to Biopolitics and Governmentality

Marcelo Raffin²

orcid.org/0000-0002-0560-655X

raffinmarcelo@yahoo.com

Resumo: Este artículo pretende analizar la noción de política en Michel Foucault ligada a la biopolítica y la gubernamentalidad a partir de la relación vida-gobierno que implica, poniendo especial énfasis en las categorías mencionadas y, en particular, en el giro dado por la cuestión del poder hacia la cuestión del gobierno respecto de la producción de las formas de la vida y de la verdad, hacia finales de la década de 1970. En el desarrollo de este análisis, se procederá, entre otras cuestiones, al examen de las formas del liberalismo y el neoliberalismo como racionalidad inherente a las formas contemporáneas de gobierno de la vida. Finalmente, se pondrán de relieve las derivas de la noción de gubernamentalidad en la producción foucaultiana, en particular, respecto de la elaboración de otra noción de la política que sostiene el filósofo ligada a la resistencia, la crítica y las prácticas de libertad. El análisis presentado pretende, asimismo, evaluar el alcance y las potencialidades de estos desarrollos foucaultianos sobre la política.

Palavras-chave: Foucault. Política. Biopolítica. Gubernamentalidad. Vida. Gobierno.

Abstract: This article intends to analyze the notion of politics in Michel Foucault linked to biopolitics and governmentality following the relationship life-government implied by it, emphasizing these categories and in particular the turn given by the question of power towards the question of government as regards the production of the forms of life and truth at the end of the 1970's. In the development of this analysis, I will examine, among other questions, the forms of liberalism and neoliberalism as the inherent rationality of the contemporary forms of government and life. Finally, I will outline the consequences of the notion of governmentality in the Foucauldian production, in particular, relating to the elaboration of another notion of

¹ Este artículo constituye una difusión de resultados parciales de mis investigaciones en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) de Argentina y en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Asimismo, el artículo retoma algunas de las ideas presentadas en "La noción de política en la filosofía de Michel Foucault", *Hermenéutica Intercultural. Revista de Filosofía*, nº 29, junio de 2018; en "Lecturas foucaultianas del liberalismo y el neoliberalismo: entre una arqueo-genealogía de las formas del gobierno contemporáneo y la historia de la gubernamentalidad", *Valenciana. Estudios de Filosofía y Letras*, nº 27, enero-junio de 2021; y en presentaciones en reuniones científicas.

² Profesor Titular Plenario Regular de Filosofía de la UBA e Investigador Independiente del CONICET, con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales de esa universidad. Doctor en Filosofía por la Universidad de París 8 Vincennes-à-Saint-Denis. Posee, asimismo, una Habilitación en Filosofía (HDR -*Habilitation à diriger des recherches*-) por la misma universidad. Director del Programa de Estudios Foucaultianos (PEF) de la UBA y del Proyecto UBACyT 20020190100141BA Mod. I *Alcances y potencialidades de la noción de política en Michel Foucault*, Programación Científica 2020-2024. Sus áreas de trabajo e investigación son la filosofía, la teoría política, los derechos humanos y el pensamiento crítico de la colonialidad.

politics held by the philosopher linked to resistance, critique and the practices of freedom. The proposed analysis aims, at the same time, at assessing the scope and potentialities of these Foucauldian developments about politics.

Keywords: Foucault. Politics. Biopolitics. Governmentality. Life. Government.

1 Introducción

Durante los últimos años, se ha podido tener acceso a una serie de textos inéditos de Michel Foucault, en particular, los últimos cursos no publicados del *Collège de France* y los documentos de archivo del Fondo Foucault, que permitieron obtener una visión de conjunto de su producción. De esta manera, entre otras cuestiones, se ha podido reconstruir con muchos más elementos y mayor amplitud la noción de política que el filósofo elaboró durante los años 1970 y 1980, momento en el que propone una serie de definiciones explícitas, que progresan en la conceptualización de la política y se insertan, a su vez, en sus grandes investigaciones de la época. Cabe destacar, sin embargo, que la política atraviesa toda la obra de Foucault como un eje y una preocupación central y decisiva aun desde sus investigaciones arqueológicas.

Ciertamente, hasta el momento, varios han sido los intentos por delinear y sistematizar la noción de política en el pensamiento foucaultiano. Desde indagaciones que profundizan diversos aspectos que explicitan los modos en que Foucault desarrolla la cuestión del poder como arista fundamental de las sociedades modernas (en términos de guerra civil, dispositivos disciplinarios y gobierno) hasta la afirmación de silencio sobre esta problemática, en la mayor parte de estas investigaciones la política es señalada como un elemento parcial y disruptivo en su producción.³

Ahora bien, teniendo en cuenta las ideas sobre la política formuladas por Foucault en el periodo señalado y las investigaciones mencionadas pero también, pretendiendo superar ciertos abordajes parciales que aparecen en la mayoría de esos trabajos, se puede constatar, en mi opinión, dos nociones o dos “imágenes” fuertes de la política en la producción foucaultiana: una noción que está ligada al análisis de la biopolítica y la gubernamentalidad, en la que la política aparece ligada a los dispositivos del gobierno sobre la vida, que la hacen

³ Cf., entre otros, Simons (1995), Colombani (2008), Kelly (2009 y 2014), Moreno Pestaña (2010), Sardinha (2013) y Noretto (2014). De manera más general, Cortés Rodríguez (2010), Castelo Branco y Veiga-Neto (2013), Díaz Marsá (2014) y Sferco (2015). Los únicos trabajos que, en cierta medida, tratan de ofrecer un análisis más global de los sentidos de la política en la producción foucaultiana son Terrel (2010), Blengino (2018a y 2018b), Irrera y Vaccaro (2017) y Chignola (2014).

adoptar una forma particular y que impiden que se despliegue de otra manera; y una noción en sentido contrario, que vincula la política al ejercicio de la resistencia, la crítica y las prácticas de libertad a través de las prácticas de sí y de los otros como gobierno de sí y de los otros, que lleva a la creación y a la producción de formas de vida a partir de nuestros propios deseos y nuestras propias ideas.

Es en el seno de la primera noción de la política en Foucault ligada a la biopolítica y la gubernamentalidad que se puede reconocer, más particularmente, una relación entre la vida y el gobierno como sujeción y dominación (como dirección o determinación de la conducta), que será, de todas formas, retomada, aunque con un signo completamente contrario, en una segunda noción de la política ligada a la resistencia, la crítica y las prácticas de libertad, como producción de una subjetividad resistente y creadora. En este punto, se podría retomar la tesis de Lemke acerca de una suerte de “eslabón perdido” entre dos intereses de investigación en Foucault constituido por el problema del gobierno, que permite analizar, según el autor, las conexiones entre lo que el filósofo denominó las tecnologías de sí y las tecnologías de dominación, la constitución del sujeto y la formación del Estado.⁴ Este artículo pretende, en consecuencia, analizar la noción de la política en Foucault ligada a la biopolítica y la gubernamentalidad a partir de la relación vida-gobierno que implica, poniendo especial énfasis en las categorías mencionadas y, en particular, en el giro dado por la cuestión del poder hacia la cuestión del gobierno respecto de la producción de las formas de la vida y de la verdad, hacia finales de la década de 1970, con el fin de evaluar el alcance y las potencialidades que dicha noción presenta y su relación con la otra noción de política que Foucault propone ligada a la resistencia, la crítica y las prácticas de libertad.

A fin de desplegar el trabajo propuesto en las coordenadas indicadas, se analizarán y desarrollarán los puntos siguientes:

1 – las nociones de biopolítica y gubernamentalidad y la relación vida-gobierno que implican;

2 – las formas del liberalismo y el neoliberalismo como racionalidad inherente a las formas contemporáneas del gobierno de la vida;

⁴ LEMKE, Thomas. “Foucault, gubernamentalidade e crítica”. En *PLURAL*, Revista do Programa de Pós-Graduação em Sociologia da USP. São Paulo, v. 24.1, 2017, p. 195.

3 – la torsión que presenta “*Omnes et singulatim*”: hacia una crítica de la razón política en la consideración del problema del poder hacia el problema del gobierno, como punto de inflexión fundamental entre las dos nociones de política que distingo en Foucault; y

4 – el alcance y las potencialidades de la noción de política ligada a la biopolítica y la gubernamentalidad y su relación con la otra noción de política que Foucault propone vinculada a la resistencia, la crítica y las prácticas de libertad, a modo de epílogo de los problemas planteados y analizados.

Los puntos que se acaban de señalar serán analizados a los fines de comprender la noción de política en Foucault ligada a la biopolítica y a la gubernamentalidad, por lo que no se tratará de hacer un estudio pormenorizado de esos conceptos en tanto tales, lo que excedería ampliamente el objetivo del presente artículo.⁵

2 Las nociones de biopolítica y gubernamentalidad y la relación vida-gobierno

Las nociones de biopolítica y gubernamentalidad refieren a una relación muy particular de imbricación entre la vida y el poder-gobierno, por la cual la vida es modelada por el poder y, sobre todo, configurada de una cierta manera que impide cualquier otra posibilidad. Biopolítica y gubernamentalidad pretenden dar cuenta de un fenómeno específico y decisivo de la sociedad moderna occidental, como es la configuración de la vida (cuyo epifenómeno central es la ecuación entre animalidad y politicidad), en el marco más general de la propuesta de análisis foucaultiano de la producción de la sociedad moderna como correlato del mercado.

Foucault plantea el concepto de biopolítica, en primer término, como biopoder o poder sobre la vida, que caracteriza como “aquello que hace entrar a la vida y sus mecanismos en el dominio de los cálculos explícitos y hace del poder-saber un agente de transformación de la vida humana”.⁶ Desarrolla el biopoder a partir de dos polos en tensión que operan sobre el cuerpo individual y sobre las poblaciones, a los que denomina,

⁵ Cabe, no obstante, destacar toda una serie de estudios e investigaciones que se han abocado al análisis pormenorizado de la biopolítica y la gubernamentalidad y de las formas del liberalismo y el neoliberalismo ligadas a ellas como tales, entre los cuales cabe mencionar, en base a su relevancia y profundidad y sin pretender ser exhaustivo puesto que el campo de estos estudios es vasto, los de Lemke (1997, 2002 y 2012), Castro Gómez (2010 y 2016), Bazzicalupo (2010), Castro (2011), López (2013), Nilsson y Wallenstein (2013), Salinas Araya (2014), Lehm y Vatter (2014), Castelo Branco (2015), Mauer (2015), Dalmau (2018) y los artículos que componen los dossiers del n° 52 de *Raisons politiques* (2013) y del n° 8 de *Dorsal. Revista de estudios foucaultianos* (2020).

⁶ FOUCAULT, Michel (1976). *La volonté de savoir*, t. I de *Histoire de la sexualité*. Paris: Gallimard, 1995, p 188.

respectivamente, anatomo-política del cuerpo humano y biopolítica de las poblaciones y en los que gravitan las disciplinas y los controles reguladores, respectivamente. De esta manera, la acción conjunta de estos dos polos en tensión lleva a la producción de lo que puede denominarse “lo humano” en la modernidad. Pese a que Foucault establece una distinción entre biopoder y biopolítica al presentar los conceptos en el último capítulo de *La voluntad de saber*, rápidamente toma el último término como genérico para dar cuenta del fenómeno que pretende explicar.

Foucault desarrolla su investigación sobre la biopolítica en relación con su gran proyecto de una “Historia de la sexualidad”. En este sentido, es necesario subrayar que “Historia de la sexualidad”, en parte es y en parte no es únicamente una investigación sobre la sexualidad en Occidente. En parte lo es en razón de que Foucault pretende dar cuenta de la producción histórica de la categoría de sexualidad y del sujeto de deseo en Occidente. Y, en parte, no es solo eso pues el proyecto no se resume solo en ese trabajo. Foucault se interesa en la sexualidad, entre otras cuestiones, en la medida en que es expresión de la biopolítica. En consecuencia, “Historia de la sexualidad” despliega, asimismo y sobre todo, un proyecto de análisis político. En este sentido, recordemos que el mismo Foucault afirma que el sexo constituye verdaderamente una cuestión política, un “desafío” (“enjeu”) “político” en la medida en que articula los dos ejes a partir de los cuales se desarrolló toda la tecnología política de la vida en la modernidad occidental: el de la disciplina y el de la regulación de las poblaciones.⁷

Foucault completará su noción de biopolítica con la noción de gubernamentalidad, que desarrolla en el curso de 1978, *Seguridad, territorio, población*, que dedica a este concepto.⁸ La gubernamentalidad es entendida por Foucault como una determinada forma de ejercicio del gobierno-poder y como un cierto modo de racionalizar ese ejercicio del gobierno-poder, de comprender sus principios de funcionamiento y sus puntos de legitimación a partir de la imbricación fundamental y decisiva que se produce en la modernidad occidental entre la vida y el poder, en los polos del cuerpo individual y de las

⁷ FOUCAULT. 1995, p. 191.

⁸ Más aún, la gubernamentalidad constituye el eje de este curso, a punto tal que se lo podría denominar, como el propio Foucault lo dice, “una historia de la gubernamentalidad”. FOUCAULT, Michel. *Sécurité, territoire, population. Cours au Collège de France. 1977-1978*. Paris: EHESS/Seuil/Gallimard, 2004a, p. 111.

poblaciones. En este análisis, según Foucault, el liberalismo y el neoliberalismo constituyen las formas ontológico-políticas de esa gubernamentalidad.

Ahora bien, el concepto de gubernamentalidad constituye una categoría clave y compleja en la producción foucaultiana. En un pasaje de la clase del 1° de febrero de 1978, donde Foucault propone el concepto por primera vez, explica que por gubernamentalidad, entiende sobre todo tres cuestiones:

1 – el conjunto constituido por las instituciones, los procedimientos, el análisis y las reflexiones, los cálculos y las tácticas que permiten ejercer esa forma bien específica, aunque muy compleja, de poder que tiene por objetivo principal la población, por forma mayor de saber la economía política y por instrumento técnico esencial los dispositivos de seguridad;

2 – la tendencia o la línea de fuerza que, en todo Occidente, llevó a la preeminencia de ese tipo de poder que se puede denominar el “gobierno” por sobre los demás (como la soberanía y la disciplina) y que implicó, por un lado, el desarrollo de una serie de aparatos específicos de gobierno y, por el otro, una serie de saberes; y finalmente,

3 – el proceso, o más bien el resultado del proceso, por el cual el Estado de justicia de la Edad Media, que se transformó en los siglos XV y XVI en Estado administrativo, fue poco a poco “gubernamentalizado”.⁹

La primera nota de la gubernamentalidad que, en mi opinión, debe ser subrayada, hace referencia a la reformulación que Foucault opera con esta noción respecto de la cuestión del poder. La gubernamentalidad remite así al problema del “gobierno” entendido, en un sentido general, como determinación de la conducta de los hombres. Foucault lleva a cabo un trabajo genealógico de los usos del término “gobierno”, sobre todo en francés, desde los siglos XV y XVI, como “gobierno de los hombres”. Sostiene que esta configuración del gobierno tiene su origen en Oriente, en primer lugar, en un Oriente pre-cristiano y, luego, en el Oriente cristiano, bajo dos formas principales: el poder pastoral y la dirección de conciencia. En efecto, Foucault sostiene que la organización de un poder pastoral en el que el rey, el dios o el jefe es considerado como un pastor en relación con los hombres, que son como su rebaño, constituye un tema muy frecuente en todo el Oriente mediterráneo, desde Egipto, pasando por Asiria y Mesopotamia, hasta el pueblo hebreo, y que, como tal, es

⁹ FOUCAULT. 2004a, pp. 111-112.

completamente desconocido entre los griegos y los romanos. Este poder pastoral presenta tres rasgos específicos:

1 – es un poder que se ejerce sobre una multiplicidad en movimiento (el rebaño en su desplazamiento);

2 – es un poder benévolo, es decir, solo existe para hacer el bien y únicamente para ello, lo que lo transforma en un poder de cuidado y de salvación; y

3 – es un poder individualizante, es decir que aunque el pastor hace todo por la totalidad del rebaño, también lo hace por cada una de las ovejas. Esto quiere decir que el pastor debe velar por la totalidad y por cada una de sus ovejas.

Es a propósito de este último rasgo que Foucault propone la famosa expresión *“omnes et singulatim”* con el fin de caracterizar el poder pastoral y, por supuesto, la gubernamentalidad, como doble movimiento del gobierno de los hombres tanto en su dimensión individual como en su dimensión colectiva, subrayando especialmente el gobierno de la vida de las poblaciones y los dispositivos de seguridad con sus tres características generales: los espacios de seguridad, la relación con el acontecimiento y la normalización.

En consecuencia, el objeto del curso de 1978, y asimismo en términos generales, el de 1979, es rastrear la historia del “gobierno” o de lo que se podría denominar “el arte de gobernar” pero comprendiéndolo en el sentido estricto del ejercicio de la soberanía política. Foucault dice expresamente que quiere estudiar “la manera con la cual al interior y al exterior del gobierno y del modo más cercano en todo caso a la práctica gubernamental, se intentó conceptualizar esa práctica que consiste en gobernar”.¹⁰ Ello significa que quiere determinar la manera a través de la cual se estableció el ámbito de la práctica del gobierno, sus diferentes objetos, sus reglas generales, sus objetivos de conjunto, con el fin de gobernar de la mejor manera posible. En suma, concluye, su investigación se aboca al estudio de la racionalización de la práctica gubernamental en el ejercicio de la soberanía política.

Para llevar a cabo dicho trabajo, Foucault va a partir del presupuesto teórico-metodológico de cuestionar los universales con los que trabajan la teoría política, la sociología, la historia y la filosofía política, como, en particular, el soberano, la soberanía, el pueblo, los súbditos, el Estado, la sociedad civil. Foucault se centra, antes bien, en la práctica gubernamental tal como ella se realiza, pero, al mismo tiempo, tal como es pensada y

¹⁰ FOUCAULT, Michel. *Naissance de la biopolitique. Cours au Collège de France. 1978-1979*. Paris: EHESS/Seuil/Gallimard, 2004b, p. 4.

racionalizada con el objetivo de analizar cómo se puede construir efectivamente un conjunto de objetos como el Estado y la sociedad, el soberano y los súbditos, etc. Foucault va a centrar más particularmente su análisis en el arte de gobernar como ejercicio de la soberanía política y, especialmente, en lo que se denomina desde el siglo XVI, la cuestión de la “razón de Estado” (“*ratio status*”), en la medida en que esta determinó la forma del gobierno político en la modernidad. La razón de Estado consiste en una racionalización de una práctica gubernamental que se ubica entre un Estado que se presenta como ya dado y un Estado que aparece como un proyecto a construir y elaborar. Por lo tanto, gobernar según el principio de la razón de Estado consiste en una práctica que permite al Estado hacerse sólido y permanente, rico y fuerte frente a todo lo que puede destruirlo.

La segunda nota fundamental de la gubernamentalidad está constituida por la figura del Estado, a la que aparece asociada el gobierno político moderno. Pero, a diferencia de lo que sostienen los teóricos políticos de los siglos XVII y XVIII, esa figura surgió a partir de una operación de la sociedad o el mercado, que la produjo como tal, en términos de una “gubernamentalización” del Estado. Esta “gubernamentalización” del Estado tuvo lugar a partir de tres grandes puntos de apoyo: la pastoral cristiana, la nueva técnica diplomático-militar y la policía. Por lo tanto, Foucault afirma que el Estado es el correlato de una cierta manera de gobernar.¹¹

La “gubernamentalización” del Estado produjo una forma estatal que Foucault caracteriza como “Estado de gobierno” en tanto forma o economía de poder, que ofrece, a su vez, la clave de inteligibilidad misma de la gubernamentalidad en base a la combinación de sus tres elementos constitutivos. En efecto, el “Estado de gobierno” está definido por la masa de la población, con su volumen y su densidad, el territorio en el que esta se reparte y corresponde a una sociedad controlada por los dispositivos de seguridad,¹² como lo enuncia el título del curso de 1978. Por esta razón, en la perspectiva foucaultiana, la noción de gubernamentalidad refiere no solo al “gobierno de los hombres”, sino también al Estado mismo. Hago esta aclaración con miras a refutar aquellas posiciones que sostienen que Foucault no se ocupa en absoluto del Estado en sus análisis sobre la modernidad política, aun cuando la noción de gubernamentalidad claramente excede la consideración del surgimiento del Estado.

¹¹ FOUCAULT. 2004b, p. 7.

¹² FOUCAULT. 2004a, p. 113

En consecuencia, la gubernamentalidad puede ser comprendida, y de manera fuerte, como una suerte de estudio “externo” del Estado, es decir, no a partir del objeto mismo, sino a partir de las relaciones de poder, las tecnologías, las estrategias, la constitución de los campos, esto es, los ámbitos y los objetos de saber, tal como Foucault ya lo había hecho con la enfermedad mental y el crimen y en ese momento lo hace con el sexo y la sexualidad.

En este estudio de la gubernamentalidad, Foucault distingue, además, dos momentos fundamentales de su desarrollo en el espacio de la modernidad occidental. Un primer momento, durante el siglo XVII y la primera mitad del siglo XVIII, como una primera configuración de la gubernamentalidad con sus dos conjuntos de tecnologías del arte de gobernar, el sistema diplomático-militar y la policía, que corresponde a lo que llama el “Estado de policía”. Se trata de lo que denomina como “la gubernamentalidad de los políticos”. Y un segundo momento, a partir del siglo XVIII avanzado, que corresponde al liberalismo como racionalidad de gobierno, que denomina la “gubernamentalidad de los economistas”.¹³

Estos desarrollos van a proseguirse en un análisis más profundo durante el curso del año siguiente, *Nacimiento de la biopolítica*, en el que Foucault se propone estudiar, más particularmente, la gubernamentalidad de los economistas, que “va a producir algunas de las líneas fundamentales de la gubernamentalidad moderna y contemporánea”.¹⁴ En efecto, Foucault va a estudiar el liberalismo como la emergencia de un régimen de verdad en tanto principio de autolimitación del gobierno provisto por la economía política. Haciendo una observación general sobre sus trabajos pasados, Foucault afirma que este procedimiento de análisis remite al mismo problema que se había planteado respecto de la locura, la enfermedad, la delincuencia y la sexualidad, con lo que pone en evidencia la relación que siempre había establecido en sus investigaciones, entre regímenes de verdad y formas específicas del ejercicio del poder y la producción concomitante de ciertos saberes y de ciertas formas de “lo humano”.¹⁵

En estos análisis, Foucault se ocupará de los rasgos fundamentales que caracterizan la racionalidad gubernamental de los economistas y de los desplazamientos, las transformaciones y las inversiones operados en el siglo XX en relación con la doctrina liberal

¹³ FOUCAULT. 2004a, pp. 354-362.

¹⁴ FOUCAULT. 2004a, p. 356.

¹⁵ Cf. FOUCAULT. 2004b, p. 21.

tradicional y que se impusieron como nueva forma de racionalidad gubernamental bajo el nombre de neoliberalismo.

3 Las formas del liberalismo y el neoliberalismo

Siguiendo las líneas centrales de investigación desarrolladas en el curso de 1978, en *Nacimiento de la biopolítica*, el liberalismo y el neoliberalismo son presentados por Foucault como las formas ontológico-políticas de la gubernamentalidad moderna. ¿Por qué refiero a formas “ontológico-políticas” de la gubernamentalidad aun cuando el propio Foucault no emplee esta expresión? Porque pretendo aludir a la producción de formas de “lo humano” en su relación con el poder-gobierno. Es justamente aquí donde Foucault desarrolla la relación entre producción de la vida (“humana” y de sus formas posibles) y formas del gobierno entendido como determinación o dirección de conductas, que cristaliza en ciertas formas de “lo humano”. Por lo tanto, con ello, no estoy afirmando que haya algo así como una “ontología” en el sentido tradicional de la metafísica en el pensamiento de Foucault, es decir, como una suerte de “esencia” o “naturaleza” “humana” que, claramente, Foucault se ocupa de criticar y desenmascarar desde sus trabajos de la década anterior, en particular desde el potente cuestionamiento que formula al humanismo en *Las palabras y las cosas*, sino que pretendo poner de relieve cómo esa relación entre la vida y el gobierno (biopolítica) se traduce en ciertas formas específicas.¹⁶ En este sentido, el filósofo nos recuerda, haciendo una observación de largo aliento en su trabajo de investigación, que su estudio del liberalismo y el neoliberalismo se inscribe en un análisis más amplio de la biopolítica, como su marco general, en términos de relación fundamental o de imbricación entre la vida y el poder-gobierno. De hecho, sostiene que “solo una vez que se sepa qué es ese régimen gubernamental denominado liberalismo, se podrá, me parece, captar qué es la biopolítica”.¹⁷ De ahí que presente el liberalismo como la puesta en práctica de un nuevo arte de gobernar que nace en el siglo XVIII pero que es, sin embargo, todavía contemporáneo y que constituye, por lo tanto, nuestra realidad inmediata y concreta.

¹⁶ Por otro lado, recuérdese que el propio Foucault plantea, unos años más tarde, su proyecto crítico como una “ontología crítica de nosotros mismos” en términos de una “ontología” histórica del presente, lo que habilita la referencia al uso del término “ontología” en relación con el pensamiento de Foucault en tanto diagnóstico crítico sobre la política. Es justamente también en este sentido que propongo leer la “gubernamentalidad” en Foucault y los desarrollos que elabora sobre el liberalismo y el neoliberalismo ligados a ella.

¹⁷ FOUCAULT. 2004b, p. 24.

Al realizar la genealogía del liberalismo, Foucault señala que hacia mediados del siglo XVIII, en las sociedades occidentales, se constata una transformación radical de la racionalidad del gobierno que va a caracterizar lo que se puede denominar la “razón gubernamental moderna”. Esta transformación consiste en la puesta en práctica de un principio de limitación del “arte de gobernar” los Estados que ya no es extrínseco a través del derecho, como en el siglo XVII, sino intrínseco como regulación interna de la racionalidad gubernamental. ¿Qué es lo que permitió esta transformación radical, esta emergencia de una limitación interna de la razón gubernamental? La aparición de la economía política. De esta manera, todo un plan de acción gubernamental pasará a un nuevo régimen de verdad. Foucault sostiene que es esta autolimitación de la razón gubernamental, este nuevo tipo de racionalidad en el arte de gobernar y este nuevo tipo de cálculo que consiste en decir y en hacer decir al gobierno, aquello que recibe el nombre de “liberalismo”.

Foucault presenta una serie de elementos que caracterizan mejor aún el liberalismo, en las notas del manuscrito de la lección inaugural del curso de 1979 (10 de enero), que renuncia a leer pero que fueron incluidas en la publicación definitiva del curso. En estas notas, Foucault sostiene, en primer lugar, que es necesario entender el liberalismo en un sentido muy amplio que comprenderá sobre todo la aceptación del principio de una limitación del gobierno que no es simplemente un derecho externo. Señala, asimismo, que el liberalismo constituye una práctica que limita al máximo las formas y los ámbitos de acción del gobierno y la organización de los métodos de transacción propios para definir esta limitación de las prácticas de gobierno (entre otros, constitución, parlamento, opinión, prensa, comisiones, investigaciones).

Al mismo tiempo, Foucault propone tres observaciones fundamentales para definir el liberalismo. En primer lugar, afirma que el liberalismo constituye una de las formas de la gubernamentalidad moderna que adoptará dos modalidades desde el siglo XVIII hasta nuestros días: o bien interroga la razón gubernamental o bien interroga los derechos fundamentales. Ambas contribuyen al método de la subordinación gubernamental. La segunda observación refiere al hecho de que la autolimitación de la práctica gubernamental por la razón liberal estuvo acompañada por la fragmentación de los objetivos internacionales y la aparición de objetivos ilimitados con el imperialismo. La razón liberal es entonces correlativa de la activación del principio imperial pero no bajo la forma del Imperio sino bajo

la forma del imperialismo y ello en relación con el principio de la libre competencia entre los individuos y las empresas. La tercera observación concierne al establecimiento de la razón liberal como autolimitación del gobierno a partir de una “naturalidad” de los objetos y las prácticas propios de este gobierno. Esta “naturalidad” comprende las riquezas y los individuos en la medida en que están inmersos en relaciones complejas y superpuestas con procesos económicos.

El surgimiento de la economía política durante los últimos decenios del siglo XVIII, con la introducción del principio limitativo en la práctica gubernamental misma, implicó un punto de inflexión fundamental a partir del cual los sujetos de derecho, sobre los que se ejercía la soberanía política, ya no son considerados como tales y aparecen más bien como una “población” que debe ser administrada por un gobierno. Es en este punto en el que Foucault articula claramente su análisis del liberalismo con la biopolítica al sostener que “es aquí donde encuentra su punto de partida la línea de organización de una “biopolítica”” y se pregunta: “¿quién no ve en ello solo una parte de algo mucho más amplio, que [es] esa nueva razón gubernamental?”.¹⁸ De ahí que afirme la necesidad de estudiar el liberalismo como marco general de la biopolítica.

La economía política como principio de autolimitación interna de la razón gubernamental moderna del siglo XVIII, va a permitir poder juzgar las prácticas gubernamentales, que van a pasar a un nuevo régimen de verdad.

Ahora bien, Foucault observa que, desde mediados del siglo XX, fue el neoliberalismo (en sus versiones alemana, francesa y estadounidense) quien operó un cierto número de desplazamientos, transformaciones e inversiones con relación a la doctrina liberal tradicional y se impuso como nueva forma de racionalidad gubernamental. Entre esos desplazamientos, transformaciones e inversiones, aparece, de manera paradigmática, el desplazamiento del intercambio a la competencia pura como principio de formalización del Estado y de organización de la sociedad a partir de una economía de mercado. La competencia solo tiene efectos por la esencia que detenta, que la caracteriza y la compone. De esta manera, la competencia constituye un objetivo histórico del arte de gobernar y no un dato de naturaleza que debe ser respetado.¹⁹ La competencia pura es producida por una gubernamentalidad

¹⁸ FOUCAULT. 2004b, p. 24.

¹⁹ FOUCAULT. 2004b, p. 124.

activa. De ahí que Foucault sostenga que, para los neoliberales, es necesario gobernar para el mercado más que gobernar a causa del mercado.

En consecuencia, en esta racionalidad gubernamental que es el neoliberalismo, el mercado es aquello que es necesario llegar a producir en el gobierno. La sociedad se formaliza en base al modelo de la empresa, que redefine el “*homo oeconomicus*” como empresario de sí mismo a partir de la noción de capital humano. El *homo oeconomicus* constituye para sí mismo su propio capital, su propio productor y la fuente de sus rentas. Produce simplemente su propia satisfacción. Se llega así a la idea de que la remuneración o la renta está afectada a un “capital humano” que es denominado de esta manera en la medida en que, justamente, “la idoneidad-máquina de la que constituye la renta no puede ser disociada del individuo que es su portador”.²⁰

La racionalidad gubernamental neoliberal conducirá igualmente a la emergencia del nuevo campo de la sociedad civil como correlato del arte de gobernar.

Por lo tanto, para Foucault, el problema central que caracteriza la racionalidad liberal y neoliberal consiste en saber cómo regular el gobierno, “el arte de gobernar”, del comportamiento racional de los gobernados. Pero, ello no quiere decir, advierte, que otros tipos de racionalidades gubernamentales hayan desaparecido o sean completamente desplazadas. Por el contrario, desde el siglo XIX, una serie de racionalidades gubernamentales se solapan, se apoyan, se contestan, se combaten unas a otras (arte de gobernar en la verdad, arte de gobernar en la racionalidad del Estado soberano, arte de gobernar en la racionalidad de los agentes económicos, de manera más general, arte de gobernar en la racionalidad de los gobernados mismos) y van a ser el objeto del debate político. Es justamente aquí donde Foucault introduce, a modo de conclusión del curso, una de sus definiciones de la política, como el juego de estas diferentes artes de gobernar con sus diferentes índices y el debate que estas suscitan.

4 La torsión de “*Omnes et singulatim*”: hacia una crítica de la razón política

Una pieza clave en la comprensión de la torsión del problema del poder hacia el problema del gobierno en el pensamiento foucaultiano está constituida por las conferencias que el filósofo pronunció en la Universidad de Stanford, California, en octubre de 1979,

²⁰ FOUCAULT. 2004b, p. 232.

publicadas en 1981 bajo el título de *“Omnes et singulatim”*: *hacia una crítica de la razón política*, que se presentan, a su vez, como un punto de inflexión fundamental entre las dos nociones de política que distingo en Foucault. En este texto, Foucault condensa los rasgos fundamentales de la gubernamentalidad que acabo de analizar y los liga claramente a los desarrollos que desplegará en los años siguientes, especialmente en lo que concierne al polo de la individualidad, o, como él mismo lo dice, al problema de la identidad con relación al problema del “poder individualizante”, así como al de la liberación a través del ataque de la racionalidad política.²¹ La idea directriz que guía estas conferencias es el gobierno de los individuos por su propia verdad a partir del análisis de los lazos entre la racionalización y el poder, lo que inscribe claramente estas producciones en el giro que darán las investigaciones foucaultianas en el pasaje de una década a otra. Foucault presenta las conclusiones a las que llegó en una investigación que desarrolla desde hace dos años y que resume como el análisis histórico del arte de gobernar. ¿Qué quiere decir con ello? Mostrar el vínculo entre el gobierno en tanto dirección de conductas y los modos de subjetivación, es decir, responder a la pregunta “¿cómo llegamos a ser quienes somos y como somos?”, una pregunta planteada por el propio Foucault en términos de “¿qué hizo de nosotros esta forma de conocimiento y este tipo de poder?”.²²

Retomando las ideas expuestas en los cursos de 1978 y 1979, Foucault se ocupa del pastorado cristiano y del tipo de racionalidad que se pone en práctica en el ejercicio del poder del Estado. El filósofo afirma que estamos aquí ante dos formas de poder, o mejor dicho, de ejercicio del poder: en un caso, el del pastorado cristiano, individualizador y constituido por técnicas dirigidas a los individuos y destinadas a dirigirlos de manera continua y permanente; y en el otro, el del Estado moderno, es decir, la forma política de un poder centralizado y centralizador. Foucault señala que estos dos elementos parecerían, en principio, ser opuestos pero que solo lo son en apariencia pues, en efecto, están asociados, en la medida en que se podría decir que uno es el *pendant* del otro.

Respecto de la “tecnología pastoral” en la dirección de los hombres, Foucault sostiene que esta constituye una extraña tecnología de poder que trata a la inmensa mayoría de los

²¹ FOUCAULT, Michel (1979). *“Omnes et singulatim”: vers une critique de la raison politique*”. En FOUCAULT, Michel. *Dits et écrits IV, 1980-1988*. Paris: Gallimard, 1994, nº 291, p. 136 y p. 161.

²² FOUCAULT. 1994, p. 148.

hombres como un rebaño con un puñado de pastores. Foucault subraya algunos aspectos o temas importantes en la evolución del pastorado como tecnología de poder:

1 – la responsabilidad entendida como la fuerza y la complejidad de los lazos morales entre el pastor y cada miembro de su rebaño, lazos que refieren no solo a la vida de los individuos, sino a sus actos en sus detalles más ínfimos.

2 – la obediencia (*obédience* u *obéissance*) como la relación entre el pastor y sus ovejas en tanto dependencia individual completa y sumisión personal, según la voluntad del pastor (de suerte que las ovejas son consideradas como “*subditi*”).

3 – una forma de conocimiento particular establecida entre el pastor y cada una de sus ovejas, como conocimiento particular e individualizante. A tal fin, el pastorado cristiano va a asociar estrechamente las prácticas del examen de conciencia y de la dirección de conciencia. Estas técnicas traducen la organización de un vínculo entre la obediencia total, el conocimiento de sí y la confesión a un otro.

4 – la “mortificación” en este mundo como renuncia a este mundo y a sí mismo, concebida como una suerte de “muerte” cotidiana que supuestamente da la vida en otro mundo.

Según Foucault, el pastorado cristiano introdujo, por lo tanto, un juego en la historia de las tecnologías de poder cuyos elementos son la vida, la muerte, la verdad, la obediencia, los individuos y la identidad. Pero en su genealogía de las tecnologías de poder, Foucault necesitará ir más lejos y remontar la cultura occidental hasta la antigüedad para analizar allí sus formas, que jugarán como una suerte de espejo de las formas modernas, con el fin de comprender tecnologías de poder contemporáneas. Es así como, dos años más tarde, Foucault estudia abiertamente las “técnicas” y “prácticas de sí” en el mundo antiguo griego, helenístico y romano para rastrear la formación de sí a partir de una hermenéutica de sí.

En lo que hace al análisis del tipo de racionalidad puesto en práctica en el ejercicio del poder del Estado moderno, Foucault sostiene que este concierne a un objeto que se encuentra a medio camino entre el Estado como tipo de organización política y sus mecanismos. Como ya lo había establecido en el curso de 1978, esta racionalidad del poder del Estado fue formulada, en particular, en dos cuerpos de doctrina: la razón de Estado y la teoría de la policía.

La doctrina de la razón de Estado (que parece estar, en este caso, más bien ligada a la primera configuración de la gubernamentalidad señalada precedentemente) intentó definir la especificidad de los principios y los métodos del gobierno estatal. Foucault sostiene que

no es un arte de gobernar de acuerdo con las leyes divinas, naturales o humanas. Este gobierno no debe respetar el orden general del mundo. Se trata de un gobierno en concordancia con el poder del Estado. Es un gobierno cuya finalidad es incrementar ese poder en un marco extensivo y competitivo²³.

La doctrina de la policía define la naturaleza de los objetos de la actividad racional del Estado, la naturaleza de los objetivos que este persigue y la forma general de los instrumentos que utiliza. Foucault subraya la definición dada por los autores de los siglos XVII y XVIII como una técnica de gobierno propia del Estado y ámbitos, técnicas y objetivos que apelan a la intervención del Estado. Retomando las investigaciones que expone en el curso de 1978, Foucault sostiene que el verdadero objeto de la policía es el hombre, un hombre viviente, activo y productivo y, más que el hombre, la vida, tal como lo define de Lamare en su compendio administrativo de 1705, titulado *Tratado de la policía*. Como el propio Foucault lo dice, el objeto de la policía, como elemento fundamental de la racionalidad del poder del Estado en tanto administración, es “lo indispensable, lo útil y lo superfluo”.²⁴ Por ello, corresponde a la policía “permitir a los hombres sobrevivir, vivir e incluso hacer algo más que vivir”.²⁵ Pero será sobre todo Johann Heinrich Gottlob von Justi, guiado por la finalidad de elaborar una *Polizeiwissenschaft*, es decir, una ciencia de la administración, a quien le corresponderá la tarea de definir el objeto específico de la policía como la vida en sociedad de los individuos. En efecto, en su manual, *Elementos de policía (Grundsätze der Polizey-Wissenschaft)*, de 1756, von Justi define el objeto de la policía en términos de población (que se volverá el objeto específico de la policía a lo largo del siglo XVIII, sobre todo en Alemania) como un grupo de individuos vivientes. De esta manera, Foucault subraya la importancia de esta obra pues, a través de ella, “von Justi asocia la “estadística” (la descripción de los Estados) y el arte de gobernar” de suerte que la *Polizeiwissenschaft* se presenta como “al

²³ FOUCAULT. 1994, p. 153.

²⁴ FOUCAULT. 1994, p. 157. En *Nacimiento de la biopolítica*, Foucault ya había afirmado que el objeto de la policía es un objeto cuasi infinito. FOUCAULT. 2004b, p. 9.

²⁵ FOUCAULT. 1994, p. 157.

mismo tiempo un arte de gobernar y un método para analizar una población que vive en un territorio”.²⁶

Como destaco en “La noción de política en la filosofía de Michel Foucault”, es probable que el valor más importante de las conferencias “*Omnes et singulatim*” resida en las últimas palabras que Foucault pronuncia cuando explica los postulados de base sobre los que reposa su investigación en curso desde hace dos años.²⁷ La primera observación de Foucault consiste en afirmar claramente que el poder no es una sustancia sino un tipo particular de relaciones entre individuos y que su rasgo distintivo reside en la determinación de la conducta de los hombres más o menos enteramente pero nunca de manera exhaustiva o coercitiva.²⁸ Es allí donde Foucault desdobra expresamente el poder en “gobierno” utilizando este término. Al mismo tiempo, se ocupa de aclarar que no hay poder sin rechazo o revuelta en potencia. En este breve pero potente pasaje, Foucault resume el giro que hizo operar a sus investigaciones durante los dos últimos años, de los estudios centrados en el poder a las preocupaciones sobre el gobierno, como el nuevo nombre de su interés por el poder pero, al mismo tiempo, como una herramienta nueva que le permite abrir otras vías para aportar respuestas a la pregunta por la formación de la subjetividad al interior de la trama de las relaciones socio-históricas y de los juegos de verdad como determinación de nuestras vidas. Toda una declaración de qué es la política para él, en un sentido fuerte.

Luego, Foucault subraya que “el gobierno de los hombres por los hombres” supone una cierta forma de racionalidad y no una violencia instrumental. Por lo tanto, resistir o rebelarse contra una forma de poder exige la puesta en cuestión de la forma de racionalidad existente.²⁹

A fin de cuentas, estamos aquí ante un punto de inflexión fundamental entre las dos nociones de política que distingo en la obra foucaultiana. Foucault redefine su trabajo de diagnóstico en términos de gobierno como dirección o determinación de la conducta de los hombres pero, al mismo tiempo, insiste en la posibilidad de la resistencia, la rebelión y el

²⁶ FOUCAULT. 1994, p. 160.

²⁷ RAFFIN, Marcelo. “La noción de política en la filosofía de Michel Foucault”, en *Hermenéutica Intercultural. Revista de Filosofía*, nº 29, junio de 2018, Universidad Católica Silva Henríquez, Santiago de Chile, p. 46.

²⁸ Foucault dice expresamente: “El rasgo distintivo del poder consiste en que ciertos hombres pueden más o menos enteramente determinar la conducta de otros hombres pero nunca de manera exhaustiva o coercitiva”. FOUCAULT. 1994, p. 160.

²⁹ FOUCAULT. 1994, p. 161.

levantamiento. A su entender, este acto de resistencia al gobierno se apoya y reconoce como punto de partida la crítica de la racionalidad de las relaciones de poder, sean cuales fueren.

Finalmente, Foucault subraya que el Estado constituyó una de las formas de gobierno humano más importantes y más temibles, operando a la vez con un doble movimiento individualizante y totalitario, actuando sobre cada uno de los individuos y sobre las poblaciones. Es aquí donde cobra todo su significado el título de las conferencias y la biopolítica como gubernamentalidad.

Foucault concluye que la racionalidad política de las sociedades occidentales modernas se enraizó, en primer término, en la idea de poder pastoral y, luego, en la de razón de Estado y que la individualización y la totalización que ella implica constituyen sus efectos inevitables. En su opinión, la liberación solo puede provenir, en consecuencia, del ataque de las raíces mismas de esta racionalidad política.

5 Epílogo: alcance y potencialidades de la noción de política ligada a la biopolítica y la gubernamentalidad

Llegados a este punto, podemos preguntarnos cuáles son los alcances y las potencialidades de la noción de política ligada a la biopolítica y la gubernamentalidad y cuál es su relación con la otra noción de política que Foucault propone y que vincula a la resistencia, la crítica y las prácticas de libertad.

En primer lugar, es necesario destacar que la moción misma de política ligada a la biopolítica y la gubernamentalidad implica la posibilidad de su contrario, es decir, de la resistencia, la crítica y las prácticas de libertad, en la medida en que para Foucault toda relación de poder es móvil, inestable y provisoria. Ello quiere decir que la segunda noción ya está presupuesta en la primera.

Asimismo, no podríamos dejar de poner de relieve que si bien el acento de las investigaciones sobre biopolítica y gubernamentalidad, que Foucault desarrolla en los cursos de 1978 y 1979, se centra especialmente en la vida de las poblaciones, ello no debe hacernos perder de vista el hilo que une las investigaciones de los años 1970 con las de los años 1980, pues Foucault nunca abandona su preocupación por la producción de la subjetividad no solo colectiva sino también, y sobre todo, individual. De hecho, a partir de entonces, Foucault se ocupará particularmente del polo individual bajo el prisma del gobierno mediante la noción de “inquietud de sí” o “preocupación por sí mismo” (*“souci de soi”*) como “gobierno de sí”,

que implicará y se desplegará, de todas formas e igualmente, como “inquietud” o “preocupación por los otros” (“*souci des autres*”).

Al mismo tiempo, creo necesario destacar otros tres elementos fundamentales para la investigación que Foucault desarrollará en los próximos años y para mi argumento sobre la noción de política en su pensamiento:

1 – el problema del gobierno estará sobredeterminado por el de la relación del sujeto con la verdad, o, mejor dicho, de la subjetividad con los juegos de verdad;

2 – el polo colectivo reaparecerá continuamente como gobierno de los otros pero ya no solo en términos de control (o represión), sino más bien de comunidad que repercute en cada uno de sus miembros de manera individual;

3 – no se podría dejar de subrayar que la posibilidad de la “resistencia” al poder o al gobierno comienza a tomar rasgos más específicos en los cursos de 1978 y 1979, pues, entre otros aspectos, ya en el curso de 1978, Foucault se detiene en las “contra-conductas” y en la importancia que revisten como acto de resistencia al pastorado y a la gubernamentalidad, desde el final de la Edad Media y los primeros siglos de la modernidad occidental hasta el siglo XIX. En cada oportunidad, toma ejemplos diferentes para ilustrar actos de resistencia a partir de contra-conductas concebidas como revueltas de conducta o resistencias de conducta, en el contexto de movimientos que tienen por objetivo otra conducta, frente a la dirección o a la determinación de una conducta impuesta, determinada o inducida por el gobierno. En este sentido, Foucault sostiene que existe una correlación inmediata y fundacional entre conducta y contra-conducta.³⁰ Más aún, afirma que la noción de contra-conducta permite analizar “los componentes de la manera de actuar efectivamente de cada quien en el campo bien amplio de la política o en el campo bien amplio de las relaciones de poder”.³¹ Estas ideas serán retomadas y reforzadas por las últimas palabras de las conferencias “*Omnes et singulatim*”, cuando Foucault insista en la posibilidad de la resistencia, la rebelión y el levantamiento. Recuérdese que, a modo de conclusión de las conferencias, Foucault afirma que no hay poder sin rechazo o revuelta en potencia y que aun cuando el rasgo distintivo del poder resida en la determinación de la conducta de los hombres más o menos enteramente, ello no ocurre jamás de manera exhaustiva o coercitiva. Este aspecto de la resistencia como intrínseco a la noción de un poder que sujeta y somete,

³⁰ FOUCAULT. 2004a, p. 199.

³¹ FOUCAULT. 2004a, p. 205.

ya había sido, por lo demás, señalado por Foucault en *La voluntad de saber* al sostener que allí donde hay poder, hay resistencia y que, por ello mismo, esta nunca se encuentra en posición de exterioridad respecto de él,³² y en las ideas que propone respecto de la noción de poder en *Vigilar y castigar*³³ y en *“Hay que defender la sociedad”*³⁴.

Podría plantearse, asimismo, en base al carácter difuso de la capilaridad de los dispositivos de poder-saber y del ejercicio de la resistencia al interior de las relaciones que implican, que Foucault habilitaría, de todos modos, la posibilidad de pensar las prácticas de resistencia y el caso específico de las “contra-conductas”, a partir de distintos grados de radicalidad que pueden afectar con mayor o menor intensidad los puntos estratégicos de esas relaciones y que, en consecuencia, pueden tener derivas diferentes al interior de esas relaciones, modificándolas o reforzándolas. En este sentido, y aun sin pensarla desde un afuera de esas relaciones de poder-saber, la noción de sublevación que Foucault analiza en el mismo año 1978 en los levantamientos populares de Irán, aparece en su pensamiento como un acontecimiento de carácter disruptivo en la relación entre la singularidad y la historia, como el acto por el cual la singularidad se planta frente a la historia y cuyas derivas siempre son impredecibles (como ocurrió efectivamente con el caso iraní). En el mismo sentido, téngase en cuenta lo desarrollado por Foucault en la conferencia *¿Qué es la crítica?*, pronunciada unos meses antes, donde, entre otras consideraciones, propone la noción de “voluntad de no ser gobernado de esa manera”.³⁵

En suma, se puede sostener que la noción de la política en Foucault ligada a la biopolítica y la gubernamentalidad en términos de la relación vida-gobierno, constituye una visión de la política que tiene más bien un valor analítico o de diagnóstico del estado de cosas vigente. Como señalé, Foucault propondrá no obstante otra noción, en sentido inverso: la de la posibilidad de resistir a este estado de cosas y, eventualmente, de crear otro. En efecto, a partir del momento de la elaboración de estas ideas, Foucault refuerza otra idea de la política que ya había anunciado varias veces bajo el término de “resistencia” y que desarrolla ahora a través de la posibilidad de la creación que permite la institución de un orden nuevo y que liga a la crítica y a las prácticas de libertad. Esta otra noción de la política

³² FOUCAULT. 1995, pp. 125-126.

³³ FOUCAULT, Michel (1975). *Surveiller et punir. Naissance de la prison*. Paris: Gallimard, 1997a, p. 35.

³⁴ FOUCAULT, Michel. *“Il faut défendre la société”*. *Cours au Collège de France. 1975-1976*. Paris: EHESS/Gallimard/Seuil, 1997b, en especial, p. 26 y p. 39.

³⁵ FOUCAULT, Michel. *Qu'est-ce que la critique ? suivi de La culture de soi*. Paris: Vrin, 2015, p. 37.

en Foucault exige comprender la torsión o quizás el desplazamiento que se opera entre el final de los años 1970 y el comienzo de los años 1980 en la producción de sus ideas, de la reformulación de la noción de poder hacia la de gobierno y la relación fundamental entre los juegos de verdad y las formas de la subjetividad. Pero estos elementos corresponden ya a esta otra noción de la política en Foucault que requiere un análisis ulterior.

Bibliografía

BAZZICALUPO, L. **Biopolítica**. Un mapa concettuale. Roma: Carocci editore, 2010.

BLENGINO, L. “**La política entre la guerra, la resistencia y la gubernamentalidad según Michel Foucault**”. Una lectura topológica de las definiciones del concepto de política de los cursos de fines de la década del 70”. En Cuestiones de Filosofía. Revista de la Escuela de Filosofía y Humanidades, v. 4 n° 23, 2018a, UPTC, Tunja.

BLENGINO, L. “**El pensamiento político de Michel Foucault**”. Cartografía histórica del poder y diagnóstico del presente”, Madrid: Guillermo Escolar Editor, 2018b.

CASTELO BRANCO, G. y VEIGA-NETO, A. (orgs.). **Foucault, filosofía & política**. 1. reimp., Belo Horizonte/São Paulo: Autêntica Editora Ltda., Coleção Estudos Foucaultianos, 2013.

CASTELO BRANCO, G. Michel Foucault. **Filosofía e biopolítica**. Belo Horizonte/São Paulo: Autêntica Editora Ltda., Coleção Estudos Foucaultianos, 2015.

CASTRO, E. **Lecturas foucaulteanas**. Una historia conceptual de la biopolítica. Buenos Aires: UNIPE, 2011.

CASTRO-GÓMEZ, S. (2010). **Historia de la gubernamentalidad**. Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault. Bogotá, Siglo del Hombre Editores/Pontificia Universidad Javeriana-Instituto Pensar/Universidad Santo Tomás, 2012.

CASTRO-GÓMEZ, S. **Historia de la gubernamentalidad II**. Filosofía, cristianismo y sexualidad en Michel Foucault. Bogotá, Siglo del Hombre Editores/Pontificia Universidad Javeriana-Instituto Pensar/Universidad Santo Tomás, 2016.

CHIGNOLA, S. **Foucault oltre Foucault**. Una politica della filosofia, Roma: DeriveApprodi/Collana Labirinti, 2014.

COLOMBANI, M. C. **Foucault y lo político**. Buenos Aires: Universidad Nacional de La Plata/Prometeo, 2008.

CORTÉS RODRÍGUEZ, M. **Poder y resistencia en la filosofía de Michel Foucault**. Madrid: Biblioteca Nueva, 2010.

DALMAU, I. “**Michel Foucault: hacia una crítica política del saber económico**”. En Cuestiones de Filosofía. Revista de la Escuela de Filosofía y Humanidades, v. 4 n° 23, 2018, UPTC, Tunja.

DÍAZ MARSÁ, M. **Modificaciones**. Ontología crítica y antropología política en el pensamiento de Foucault. Madrid: Escolar y Mayo, 2014.

Dorsal. **Revista de estudios foucaultianos**, n° 8 “Lecturas foucaultianas del liberalismo y el neoliberalismo”. Viña del Mar: Red Iberoamericana Foucault/CENALTES, junio de 2020.

FOUCAULT, M. (1979). ““Omnes et singulatim”: vers une critique de la raison politique”. En FOUCAULT, M. **Dits et écrits IV, 1980-1988**. Paris: Gallimard, 1994, n° 291. Édition établie sous la direction de Daniel Defert et François Ewald.

FOUCAULT, M. (1976). **La volonté de savoir, t. I de Histoire de la sexualité**. Paris: Gallimard, 1995.

FOUCAULT, M. (1975). **Surveiller et punir**. Naissance de la prison. Paris: Gallimard, 1997a.

FOUCAULT, M. “**Il faut défendre la société**”. Cours au Collège de France. 1975-1976. Édition établie sous la direction de François Ewald et Alessandro Fontana, par Mauro Bertani et Alessandro Fontana. Paris: EHESS/Gallimard/Seuil, 1997b.

FOUCAULT, M. **Sécurité, territoire, population**. Cours au Collège de France. 1977-1978. Édition établie sous la direction de François Ewald et Alessandro Fontana, par Michel Senellart. Paris: EHESS/Seuil/Gallimard, 2004a.

FOUCAULT, M. **Naissance de la biopolitique**. Cours au Collège de France. 1978-1979. Édition établie sous la direction de François Ewald et Alessandro Fontana, par Michel Senellart. Paris: EHESS/Seuil/Gallimard, 2004b.

FOUCAULT, M. **Qu’est-ce que la critique ?** suivi de La culture de soi. Paris: Vrin, 2015.

IRRERA, O. y VACCARO, S. **La pensée politique de Foucault**. Paris: Kimé, 2017.

KELLY, M. **The Political Philosophy of Michel Foucault**. New York: Routledge, 2009.

KELLY, M. **Foucault and Politics**. A Critical Introduction. Edinburgh University Press: 2014.

LEMKE, Th. (1997). **Eine Kritik der politischen Vernunft**: Foucaults Analyse der modernen Gouvernementalität. Hamburg: Argument Verlag, 2003.

LEMKE, Th. (2012). **Foucault, Governmentality, and Critique**. Abingdon/New York: Routledge, 2016.

LEMKE, Th. (2002). “**Foucault, governamentalidade e crítica**”. En PLURAL, Revista do Programa de Pós-Graduação em Sociologia da USP. São Paulo, v. 24.1, 2017.

LEHM, V. y VATTER, M. (ed.). **The Government of Life. Foucault, Biopolitics and Neoliberalism**. New York: Fordham University Press, 2014.

LÓPEZ, C. “La biopolítica según la óptica de Michel Foucault. Alcances, potencialidades y limitaciones de una perspectiva de análisis”. En El banquete de los dioses. **Revista de Filosofía y Teoría Política contemporáneas**, v. 1. 1, 2013, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires.

MAUER, M. **Foucault et le problème de la vie**. Paris: Éditions de la Sorbonne, 2015.

MORENO PESTAÑA, J. L., **Foucault, la gauche et la politique**, trad. Sylvain Le Gall. París: Textuel, 2010.

NILSSON, J. & WALLENSTEIN, S.-O (ed.). **Foucault, Biopolitics and Governmentality**. Stockholm: Södertörn University, Philosophical Studies, 2013.

NOSETTO, L. **Michel Foucault y la política**. San Martín: UNSAM Edita, 2014.

Raisons politiques n° 52 **“Les néolibéralismes de Michel Foucault”**. Sciences Po. Les Presses: Paris, novembre 2013.

RAFFIN, M. “La noción de política en la filosofía de Michel Foucault”, en *Hermenéutica Intercultural*. **Revista de Filosofía**, n° 29, junio de 2018, Universidad Católica Silva Henríquez, Santiago de Chile.

RAFFIN, M. “Lecturas foucaultianas del liberalismo y el neoliberalismo: entre una arqueogenealogía de las formas del gobierno contemporáneo y la historia de la gubernamentalidad”, en *Valenciana*. **Estudios de Filosofía y Letras**, n° 27, enero-junio de 2021, Universidad de Guanajuato, Guanajuato.

SALINAS ARAYA, A. **La semántica biopolítica**. Foucault y sus recepciones. Viña del Mar, CENALTES Ediciones, 2014.

SARDINHA, D. “Um silêncio de Foucault sobre o que é a política”. En CASTELO BRANCO, G. y VEIGA-NETO, A. (orgs.). **Foucault, filosofia & política**. 1. reimp., Belo Horizonte/São Paulo: Autêntica Editora Ltda., Coleção Estudos Foucaultianos, 2013.

SENEILLART, M. “Situation des cours”, en FOUCAULT, M. **“Naissance de la biopolitique. Cours au Collège de France. 1978-1979”**. Édition établie sous la direction de François Ewald et Alessandro Fontana, par Michel Senellart. Paris: EHESS/Seuil/Gallimard, 2004b.

SIMONS, Jon (1995), **Foucault & the political**. London and New York: Routledge, 1996.

SFERCO, S. **Foucault y kairós**. Los tiempos discontinuos de la acción política. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2015.

TERREL, J. **Politiques de Foucault**, Paris: PUF, 2010.

Recebido em: 02/10/2023.

Aprovado em: 03/11/2023.

Publicado em: 06/12/2023